



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Licenciatura en Historia

Seminario de grado:
A la sombra de Clío: mujeres historiadoras

Fueron Autoras: Carmela Jeria, Esther Valdés y
Eloísa Zurita
Sus escritos en el periódico La Alborada (1905-
1907)

Informe para optar al Grado de Licenciatura en Historia presentado por:

Alejandra Espinoza González

Profesoras guía: Alejandra Araya Espinoza
Azun Candina Polomer

Santiago de Chile
2023

Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a mi familia, a mi madre Guacolda por contenerme emocionalmente, jamás limitar mis sueños y transmitir su confianza en mí (al punto de no permitirme dudar de mis capacidades aún en los momentos adversos o fracasos). A mi hermana Verónica por su amor y compañía que sentí siempre aun en la distancia. También a Carlos, mi padre, que aun en el silencio me hizo sentir su orgullo y preocupación por mi bienestar.

Agradezco a Tomas Ulloa, quien hoy es un hermano para mí, fue sin duda el pilar emocional que me permite hoy estar entregando esta tesis. Gracias por las risas, los abrazos, las conversaciones de política, y por estar incondicionalmente.

Agradezco a mis amigos Cristian, Tomas Pino, Nicolás, Natalia y Amparo por ser mi familia en una ciudad que me era ajena, ustedes hicieron de Santiago mi hogar.

Agradezco a Vicente, mi pareja, por acompañarme en las largas noches de trabajo, por transmitir su confianza en mí y por preocuparse de que nunca me faltara lo necesario para que mi estudio fuera cómodo. Gracias por recomendarme pasar a esa librería que me encontró con el libro más bello que leí sobre Carmela y me motivó a continuar este proyecto.

Agradezco a mis profesoras que me guiaron y me permitieron descubrir un tema que me apasiona. Me enseñaron una nueva forma de pensar la Historia y me entregaron herramientas que llevaré conmigo durante toda mi vida profesional.

Finalmente, agradezco a las mujeres que abordo en mi investigación, en especial a Carmela Jeria, su obra tan valiente me dio la confianza y valentía necesaria para llevar adelante este proyecto.

Índice

1. Introducción

- 1.1 Contexto Histórico
- 1.2 Estado de la cuestión

2. Capítulo 1: Sujetas históricas, mujeres que escribieron su nombre

- 2.1 La importancia de nombrarlas y cómo lo hacerlo
- 2.2 Sus nombres: Carmela Jeria, Eloísa Zurita y Esther Valdés

3. Capítulo 2: ¿Qué dijeron cuando pudieron hablar?

- 3.1 Un lugar para la mujer en la lucha obrera
- 3.2 La instrucción de la mujer

4. Conclusiones

5. Bibliografía

6. Anexo

1. Introducción

¿Quiénes son dignas de ser llamadas autoras? ¿Quiénes son merecedoras de firmar su nombre en el papel? ¿Quiénes tienen derecho a compartir sus reflexiones con otros? Ser autor o autora es una condición política, debido a que, posiciona al sujeto en un espacio público de diálogo con otros. En consecuencia, para el feminismo actual es fundamental y tremendamente beneficioso saber cuándo y cómo las mujeres empezaron a escribir y posicionar opiniones en la palestra. Esta investigación busca escuchar las voces de aquellas mujeres que sufrieron una doble opresión, me refiero a *las mujeres obreras* que para escribir tuvieron que superar barreras de clase y género. En Chile estas voces las encontramos registradas por primera vez a comienzos del siglo XX en el periódico *La Alborada* (1905-1907), el primer registro de prensa de mujeres obreras chilenas. Conocer a las mujeres que escribieron en él es la inquietud que inicia esta investigación, la que se propone abordar las preguntas planteadas anteriormente y, además, responder a las siguientes: **¿quiénes fueron las mujeres tras estos periódicos?** y **¿sobre qué escribieron las mujeres obreras cuando tuvieron la oportunidad de hacerlo?**

La metodología utilizada para desarrollar este trabajo es la **genealogía feminista**, la cual responde a una propuesta que “desde una perspectiva sociohistórica denuncie decididamente el ocultamiento deliberado de la presencia de las mujeres en [la] historia”¹, con esto se pretende eliminar el carácter reiterativamente “novedoso” que se le otorga a las voces femeninas de las cuales encontramos registro en el espacio histórico público, y junto a ello, analizar sus aportes en un determinado contexto.

“La genealogía permite el análisis de las condiciones de producción de discursos y las prácticas de la vida social para entender cómo se constituyen los sujetos inmersos en relaciones de poder. No se trata de la narración secuencial de los hechos, genealogizar exige situar la emergencia de las concepciones e ideas en disputa, en su contexto histórico, social, político y cultural y encontrar el sentido de esas construcciones en la relación de poder en que están inmersos los actores concretos”.²

Esta metodología nos permite combatir la idea de excepcionalidad con la que se sigue abordando la presencia de las mujeres a lo largo de la historia y construir redes que nos permitan dar cuenta de que nuestra presencia es continua. Además, al ser obreras, nuestras sujetas de estudio, por cuestiones de clase, aumenta su presencia difusa en la historia. En este sentido, comparto la definición de Genealogía Feminista entregada por Alejandra Ciriza quien se refiere a ella como:

¹ Alejandra Restrepo, 2016, p. 4.

² *Ibid*, p. 6.

“[la] recuperación de la historia de nuestras antepasadas, de reconocimiento de los lazos que nos ligan con ellas, a sabiendas de que tal recuperación se produce a partir de un interés político y cognoscitivo ligado a la necesidad de historizar nuestra presencia en las luchas del pasado [...] la recuperación conlleva una labor de paciente recolección de lo disperso, a sabiendas de la provisoriedad de las junturas y de la tensión inherente a la tarea misma”³

Teniendo en cuenta lo anterior, el objetivo es **analizar cómo debemos nombrar a las mujeres que escribieron en estos periódicos y comprender de qué hablaron las mujeres obreras cuando pudieron autogestionar espacios de escritura y publicación.** El trabajo busca ser un aporte para superar la visión dispersa que existe de la historia de nuestro género, la que, poco a poco gracias a la contribución de múltiples historiadoras se ha ido esclareciendo en las últimas décadas. Busco contribuir a nombrar a las dueñas de estas voces, que se les dificultó hablar en su contexto y les sigue costando ser escuchadas en el nuestro.

1.1. Contexto Histórico

A principios del siglo XX, la situación de la mujer obrera en Chile, al igual que la del obrero, era precaria. La incipiente industrialización del país había llevado a miles de mujeres de los sectores populares a incorporarse a fábricas y talleres, durante extensas jornadas por salarios miserables⁴. Los principales trabajos en que se desempeñaron fueron los que representaban una extensión de sus labores en el hogar, en este sentido, uno de los oficios con mayor participación femenina fue el servicio doméstico, el que ocupaba aproximadamente al 20% de las mujeres económicamente activas en esta época⁵. En cuanto a oficios que requerían mayor calificación, hacia fines de la primera década del siglo XX comenzaron a aumentar las oportunidades para formarse como maestras normalistas, esto se justificó en que la enseñanza primaria era vista como un ámbito apropiado para el “instinto maternal” de las mujeres⁶.

Otros oficios importantes, fueron las obreras costureras, las cuales llegaron a conformar el grupo laboral femenino más numeroso después del servicio doméstico y a desarrollar importantes redes de organización, como el caso de la *Asociación de Costureras Protección, Ahorro i Defensa*, fundada el 26 de junio de 1906, de las que sabemos que, a

³ Alejandra Ciriza, 2012, p. 614.

⁴ Elizabeth Q. Hutchison, 2001.

⁵ Valdés, X. (2007). Notas sobre la condición femenina en la sociedad popular chilena del siglo XIX. *Mentalidades y prácticas ciudadanas*. *Política*, 46, 35-68.

⁶ María Angélica Illanes, 1990.

tan solo seis meses de su fundación, declararon en *La Alborada* que el número de obreras asociadas ascendía a 350⁷.

Sin embargo, hubo mujeres que aprendieron oficios que tenían una presencia de mano de obra femenina menor, este es el caso de Carmela Jeria, la directora de *La Alborada*, quien se desempeñó como obrera tipógrafa. La tipografía fue un oficio que tomó relevancia a lo largo del siglo XIX, producto del aumento de las imprentas. De acuerdo



Ilustración 1 Ilustración 1: Fundación de la Asociación de Costureras “Protección Ahorro y Defensa” de Santiago, presidida por Esther Valdés de Díaz. Fuente: www.mujeresdelsigloxx.cl

con el Censo de 1854, en Chile había 194 tipógrafos, cantidad que aumentó a 364 en 1865 y a 652 en 1875⁸. En este último Censo aparece por primera vez el registro de cinco obreras tipógrafas⁹. Mientras que la cantidad de obreros tipógrafos se mantuvo en constante aumento con el pasar de los años, la presencia de las trabajadoras en este campo fue baja e incluso nula según los registros de los censos realizados periódicamente¹⁰. Las cifras durante la publicación de *La Alborada* son similares, para 1907 de un total de 2229 personas dedicadas a la impresión, sólo 25 eran mujeres¹¹.

En cuanto a la participación política de las mujeres obreras, la situación de explotación que las aquejaba las hizo partícipe de importantes organizaciones como la Mancomunal de Obreros de Valparaíso (fundada en 1892) o la Federación Obrera de Chile (fundada en 1909). Sin embargo, al interior del incipiente movimiento obrero chileno, las demandas y necesidades específicas de las mujeres trabajadoras no tenían un lugar principal en la agenda política, más bien, predominaba un sesgo masculino y patriarcal¹², lo que tuvo como consecuencia la organización de dichas mujeres en espacios propios, como sindicatos, mutuales y sociedades de resistencia¹³.

En este contexto de obreras gestionando espacios propios, en 1905 se crea en Valparaíso el periódico *La Alborada*, el primer periódico dirigido por y para obreras, así lo afirma en sus primeras líneas su directora y creadora, la tipógrafa Carmela Jeria: “Nace a la vida periodística *La Alborada*, con el único y exclusivo objeto de defender la clase proletaria y muy en particular a las vejadas trabajadoras”¹⁴.

Este periódico fue editado quincenalmente entre 1905 y 1907, y logró posicionar las voces de las obreras en la palestra pública, abogando por “reglamentar la jornada laboral y

⁷ Esther Valdés, “La Asociación de Costureras”, *La Alborada*, 10 de febrero de 1907.

⁸ Roberto Hernández Cornejo, 1930.

⁹ Galvez, T. & Bravo, R., 1992, pp. 42-49.

¹⁰ Ibid.

¹¹ Ibid.

¹² Julieta Kirkwood, 1990.

¹³ Sergio Grez Toso, 2003, p. 23.

¹⁴ Carmela Jeria, “Nuestra primera palabra”, *La Alborada*, 10 de septiembre de 1905.

alcanzar la igualdad salarial, al mismo tiempo que llamó a las mujeres a autoeducarse para compatibilizar sus actividades como madres y activistas”¹⁵. Esta publicación fue una enorme contribución a visibilizar las opresiones particulares que vivía la mujer trabajadora, incluso al interior de su misma clase, obteniendo así un lugar en la historia como las precursoras del feminismo obrero y popular en el país¹⁶

1.2 Estado de la cuestión

Claudia Montero ha sido una guía fundamental para situar históricamente el periódico *La Alborada*, en su libro *Y también hicieron periódicos. Cien Años de Prensa de Mujeres en Chile 1850-1950* realiza una exhaustiva investigación sobre diferentes publicaciones escritas por mujeres, incluidas las abordadas en esta investigación, las que denomina *prensa de mujeres*, siendo definida por la autora como:

*Los medios de comunicación escritos que buscaron a través de su publicación promover transformaciones o reforzar convicciones, ideas, proyectos sobre la propia vida, la sociedad, la política y la cultura. [...] Se considera aquella [prensa] que es producida por mujeres que se asumen sujetos sociales y que tienen la intención de expresar una opinión en el espacio público. Quieren ocupar un lugar en él.*¹⁷

Esta es una definición que se reivindica en esta investigación y que será utilizada para referirnos a los periódicos, pues se considera que, tanto Carmela Jeria y Esther Valdés de Valdés, quienes se desempeñaron como editoras de estos periódicos, respectivamente, fueron mujeres que mediante su pluma expresaron opiniones sobre la contingencia y le otorgaron a otras mujeres un lugar para comunicar. Estos periódicos estuvieron conectados con el acontecer político e incluso llegaron a responder críticamente a otros periódicos de la época, un ejemplo de esto es una crítica que realizan a “El Diario Ilustrado” cuando tildaron a una de las importantes corresponsales de *La Alborada*, la señora Eloísa Zurita de Vergara, como parlanchina. Ante esta situación, *La Alborada* responde: “ha sido ridículo y altisonante que en una hoja que por título lleva el de “Diario Ilustrado” se haya tratado de motejar a una mujer que por su inteligencia ha sabido descollar de entre la multitud, conquistándose un nombre para la posteridad”¹⁸.

Otro trabajo de suma importancia es el de Francisca Silva Sarmiento, quien aborda los periódicos *La Alborada* y *La Palanca* planteando que en ellos las mujeres se reconocen como subjetividades que tienen opresiones comunes y, por lo tanto, como una colectividad, dando como resultado el desarrollo de acciones emancipadoras, tales como:

¹⁵ Archivo Central Andrés Bello, 2023, p. 99.

¹⁶ Claudia Montero, 2018.

¹⁷ Ibid, p. 21.

¹⁸ Carmela Jeria, “Un diario ilustrado que no lo es”, *La Alborada*, 30 de diciembre de 1906.

“enunciarse (nombrarse/firmar) en la prensa como mujeres (apropiación de la palabra); escribir en la prensa (apropiación de la palabra). Hasta los más complejos como: reunirse para producir, editar, distribuir prensa (apropiación del espacio y del tiempo), protestar y manifestarse en la calle (apropiación del espacio), para luego interpelar/ convocar a otras para estas tareas, y finalmente crear organización.”¹⁹

En torno a esto, es que el primer capítulo de mi tesis apunta, precisamente, a nombrar a dichas mujeres, y comprender cómo les fue posible nombrarse en sus determinados contextos; en primer lugar, porque siento que es una forma de validar el hecho de que ellas mismas se nombraran, lo cual generó consecuencias en sus vidas (no siempre positivas). Aquello, a modo de intentar honrar en el presente su acto de valentía. En segundo lugar, para conocer sus contextos y dar cuenta de lo propuesto anteriormente por Silva, dando a conocer sus experiencias de vida que responden a opresiones comunes.

Camila Rios Palma y Roberto Osses Flores en su investigación *Carmela y La Alborada. Investigación tipográfica en torno a La Alborada, primer periódico obrero feminista de Chile (1905-1907)* abordan la figura de Carmela Jeria desde diferentes aspectos, con un enfoque importante en su oficio como tipógrafa. Aquel aporte resultó fundamental para complejizar el cómo podemos nombrar, no sólo a Carmela como individualidad, sino a todas estas mujeres tras la publicación del periódico, desde el conocimiento y complejización de su trabajo.

También fue importante la obra sobre el Partido Democrático de Chile de Sergio Grez en su libro *El Partido Democrático de Chile. Auge y ocaso de una organización política popular (1887-1927)* en el que se aborda la vida militante de las autoras. Para dimensionar y comprender el complejo contexto político de nuestras autoras, fue esencial lo planteado por Raymond Craib en el libro *Santiago subversivo 1920: anarquistas, universitarios y la muerte de José Domingo Gómez Rojas* y por Sergio Grez en *Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de "la Idea" en Chile, 1893-1915*. Ambos textos abordan lo complejo de categorizar a los diferentes grupos políticos, debido al contexto de formación en que se encontraban. Lo cual ha sido fundamental para la labor de nombrar a las autoras dentro de este espectro político como mujeres militantes.

Finalmente, un trabajo de suma importancia fue el de Elizabeth Hutchison quien ha estudiado el feminismo obrero de comienzos del siglo XX a cabalidad, en especial su libro *Labores propias de su sexo. Género, políticas y trabajo en Chile urbano 1900-1930*, en el cual profundiza en ambos periódicos trabajados en esta investigación y analiza el rol de sus directoras como mujeres que se desarrollaron públicamente en la sociedad.

2. Capítulo 1: Sujetas Históricas, mujeres que escribieron su nombre

¹⁹ Silva, 2018, p. 22.

“las niñas [...] / harán presente su ausencia con el trazo persistente de una llave sobre las
“o””²⁰

2.1 La importancia de nombrarlas y como lo hacerlo

Decidir cómo nombrar a las autoras de estos periódicos ha sido parte importante de la investigación, debido a que, cuando hablamos de genealogizar desde una perspectiva feminista se está reconstruyendo la historia, haciendo parte a quienes se les ha negado un lugar o se las ha abordado como excepciones.

Al querer mencionar a mujeres que se desarrollaron en tantos aspectos, que crearon tantas iniciativas y que marcaron hitos de formas tan variadas, he decidido que no es una sola categoría la que me permitía hacer honor a cabalidad de sus obras, pues, cada una de las formas planteadas a continuación resultaron insuficientes por sí solas. Sin embargo, creo que las tres logran construir una imagen completa de ellas.

Mujeres Obreras

La condición de obreras de estas mujeres es algo fundamental, dado que estamos frente a mujeres que tenían la necesidad de trabajar para poder vivir y que, por lo tanto, no disponían de todo el tiempo para escribir y reflexionar; eran mujeres cuya cotidianeidad respondía a extensas jornadas laborales.

Mujeres Militantes

En segundo lugar, las nombraré según su militancia política. Entiéndase por esto la afiliación a partidos o grupos políticos por parte de las autoras. Para desarrollar esta tarea es importante considerar el contexto histórico en el que vivieron dichas mujeres, dado que, es un periodo en donde las fronteras entre los diferentes partidos o grupos políticos eran difusas. Como menciona Raymond Craib “Anarquistas y socialistas podían a ratos ser indistinguibles unos de otros, y en otros momentos traslaparse en muchos aspectos, incluso en la mayoría de ellos”²¹, por lo que, se debe tener en cuenta que, si bien, estas mujeres pueden haber pertenecido a un partido político particular, esto no las limitó a

²⁰ Mireia Calafell, 2010, p. 23. En el poema «Si todo va bien» [«Si tot va bé»]: «Rehace el camino que lleva a casa de sus padres. / Sólo son veinte minutos con el autobús/ y un cuarto de siglo o más en el ascensor/ donde volverá a leer tantas veces/ no dejen que los niños viajes solos sin él no/ [...] “Si todo va bien”, piensa, “los que ahora son niños/ borrarán las negaciones”. Las niñas, / como la pequeña del séptimo que le recuerda a ella, / harán presente su ausencia con el trazo persistente/ de una llave sobre las “o”. Abrirán puertas. Si todo va bien, / viajarán solas». Traducción de Joan de la Vega.

²¹ Raymond Craib, 2017, pp. 60-61.

relacionarse e intercambiar ideas con diferentes sectores del mundo obrero de comienzos del siglo XX.

Autoras

En tercer lugar, he decidido nombrarlas autoras, situándome desde lo planteado por Aina Pérez Fontdevila y Meri Torras Francès en su reflexión en torno a qué es una autora:

|

[esta pregunta] invita a rastrear los fundamentos de y las resistencias a la exclusión y minorización de las mujeres en el campo cultural [...] nos sumamos a la tarea de «hacer presentes» algunas ausencias y algunas ausentes mediante la denuncia del silencio y del silenciamiento al que han sido relegadas las productoras culturales.²²

Lo anterior es precisamente lo que se busca al nombrar a estas mujeres como autoras, situarlas como creadoras de un campo cultural a comienzos del siglo XX. Dicho campo cultural lo defino como un espacio nuevo para cuestionar, complejizar, dialogar y comunicar inquietudes propias de las obreras, ya que, si bien, existen registros de mujeres obreras escribiendo en la prensa²³. La particularidad de la *Alborada* radica en la condición de propiedad que tenían estas páginas para las mujeres, entiéndase por esto, “que sus autoras estén concientizadas de una subordinación interseccional y que se apropien de la escritura u otra acción por y para sí mismas²⁴. En consecuencia, al nombrarlas autoras busco hacer presente su producción de escritos en el periódico *La Alborada*, pero también rescatar su rol de creadoras de un espacio cultural de opinión para la mujer obrera. Fueron autoras de un lugar de cuestionamiento y de reflexión propio de las mujeres de su clase.

2.2 Sus nombres: Carmela Jeria, Eloísa Zurita y Esther Valdés

Carmela Jeria Gómez

²² Aina Pérez Fontdevila y Meri Torras Francès, 2019, pp. 9-10.

²³ Ver tabla número 4 presente en el anexo sobre la cantidad y periodicidad de artículos escritos por mujeres en la prensa.

²⁴ Silva, 2018, *op. cit.*, pp. 27-28.

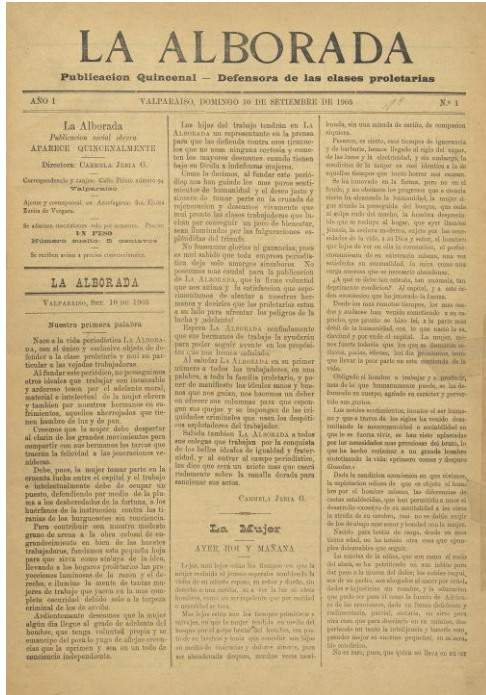


Ilustración 1. Portada de *La Alborada*, 1905. Fuente: *La Alborada I, no.1 (10 de septiembre de 1905)*:Memoria Chilena

Siguiendo el orden de las categorías anteriormente planteadas, Carmela Jeria Gómez quien nació en Valparaíso el 16 de julio de 1886, se desempeñó como obrera tipógrafa en la Litográfica Guillet desde 1900 hasta 1905. El término abrupto de sus labores se debió al hostigamiento que sufrió por parte de la administración, provocando su renuncia. El motivo lo deja explicitado en su periódico, manifestando que tras solicitar un permiso para asistir a la 4ta Convención Obrera, la respuesta del administrador fue la siguiente:

“me dijo, que yo solicitaba permiso, porque tal vez tenía algún NEGOCIO que me preocupaba, y que optara por el taller o el negocio [...] para nadie será incomprensible, que el negocio a que ha hecho alusión el señor administrador de la Litográfica Guillet, no es otro que mi hoja *La Alborada* que dirijo”²⁵

Posterior a este hecho, que la autora interpreta como “el primer *susto* que ha producido *La Alborada*”²⁶, se dedica de tiempo completo a la edición y distribución del periódico.

Como mujer militante, Carmela Jeria vivió en un contexto político que, como planteé anteriormente, lo caracterizamos en el presente como emergente y con fronteras difusas entre los diferentes grupos políticos. Mediante un análisis de sus escritos es posible vincularla al Partido Democrático. Es preciso mencionar que, aunque en *La Alborada* no se define una afiliación a ningún grupo o partido político de manera explícita, si es posible advertir una vinculación con el Partido demócrata Doctrinario, lo cual es visible “en la relación Inter periódico que se apreció entre *La Alborada* y *La Reforma*”²⁷. El partido democrático fue fundado a finales de 1887 y junto con los grupos anarquistas fueron “las primeras organizaciones que acogieron en su seno a las mujeres”²⁸, de hecho, en el programa del partido esto es expresado en el Artículo 21 “Igualdad civil y educacional del hombre y de la mujer”²⁹.

En *La Alborada* se hace alusión al partido democrático o a militantes de este de manera frecuente, sobre todo durante el primer año de publicación, lo que justifica la estrecha

²⁵ Carmela Jeria, “Hoja de Laurel”, *La Alborada*, n°2 primera quincena de octubre de 1905.
²⁶ Ibid.
²⁷ Camila Ríos Palma, Roberto Osses Flores, 2022, p. 25.
²⁸ Sergio Grez Toso, 2016, p. 444.
²⁹ Programa del Partido Democrático en: Grez Toso, Sergio (2016) El Partido Democrático de Chile: auge y ocaso de una organización política popular: (1887-1927). LOM Ediciones, Santiago, Chile. p.421.

relación de Carmela con el partido. Además, al ser ella editora del periódico, tenía la capacidad de seleccionar los textos que se podían publicar, como menciona Nelly Palafox, “los editores son quienes deciden qué porción del universo debe escribirse en papel”³⁰.

El hecho de que para Carmela fuera factible publicar (a modo de ejemplo) el siguiente texto de Eloísa Zurita, nos permite dar cuenta de, por lo menos, un nivel de agrado o cercanía con este partido:

“El sábado 6 del pasado mes apareció a la luz publica el diario obrero *La Vanguardia*, que como hemos manifestado anteriormente es órgano de la Agrupación Demócrata y de la clase proletaria en jeneral”³¹

El trabajo de Francisca Silva propone una nueva línea de investigación que asocia políticamente a Carmela Jeria con grupos anarquistas. Luego del término del periódico y su retorno a Valparaíso en 1907³², se tiene registro de que:

En el periódico *La Batalla* en 1915 se da cuenta de los premios sorteados en una rifa realizada durante un picnic de grupos anarquistas. Para el sorteo de unos zapatones Luis XIV, se da por ganadora a una Carmela Jeria.³³

Silva también destaca que “no es de extrañarnos que siendo el oficio de las tipógrafas y tipógrafos, un sector obrero de mucha influencia anarquista, haya seguido compartiendo espacios con estas/os.”³⁴ Sin embargo, el complejo contexto político dificulta intentar nombrar a Carmela como ella no se nombró a sí misma con seguridad, en consecuencia, postulo que la forma de nombrar su militancia política es como obrera feminista, pues de tal manera, es como ella decidió posicionarse y, a la vez, posicionar su publicación.

Esta decisión de no afiliarse a partidos políticos explícitamente durante la publicación de *La Alborada* me parece una valiosa forma de posicionarse en el espacio público, por dos razones. En primer lugar, porque implicó generar un lugar propio para las mujeres, tomando distancia del alero político que podía ser por ejemplo denominarse como “la publicación femenina del Partido Demócrata” por dar un ejemplo. Carmela en *su hoja* dio un lugar para que las mujeres obreras hablaran en un contexto político que excluía casi completamente a las mujeres.

Como fundadora y directora de *La Alborada* Carmela Jeria tiene sin duda un rol protagónico como autora de un espacio cultural, fue su iniciativa, compromiso y

³⁰ Nelly Palafox, 2023, p. 11.

³¹ Eloísa Zurita, “Desde Antofagasta”, *La Alborada*, primera quincena de febrero de 1906.

³² Isabel Valle, 2015.

³³ *ibid.*

³⁴ Silva, 2018, *op. cit.*, p. 41.

conocimientos como obrera tipógrafa lo que permitió la existencia de *La Alborada* y con ello este espacio de diálogo obrero femenino.

Esther Valdés de Díaz

Esther Valdés de Díaz se desempeñó como obrera textil, específicamente como corpiñera³⁵, además, fue colaboradora de *La Alborada* desde 1906 (año en que el periódico se traslada a Santiago producto de un terremoto que destruye Valparaíso) y posteriormente directora de *La Palanca* a partir de 1908. Su vinculación con la lucha política es clara y amplia, llegando a ser dirigente de la *Asociación de Costureras "Protección, Ahorro y Defensa"*, fundada en junio de 1906.



Ilustración 3 Asociación de Costureras "Protección, Ahorro y Defensa", 1907. Fuente: El Obrero Ilustrado 2, no.29 (1 julio 1907); Biblioteca Nacional de Chile, periódicos y microformatos.

Quedó registro de este hecho en el periódico *La Reforma* mediante la publicación del Programa de trabajo del Gremio de Costureras³⁶ el cual, según aclara el mismo periódico, fue leído por Esther Valdés en la sesión inaugural el 1° de julio de 1906, abordando la importancia de la organización para las mujeres:

“la causa principal de nuestra indiferencia para asociarnos es la mala instrucción recibida, pues nunca se nos ilustró sobre los inmensos beneficios que reporta la asociación sana i de fines elevados, donde se allega el esfuerzo i conocimiento individual, que cual granos de arena poco a poco van formando montañas”³⁷

Posteriormente, mantuvo el cargo de tesorera en la Sociedad Periodística “La Alborada”, lo que quedó registrado en *La Alborada* n°30, con fecha del 3 de febrero de 1907, en un artículo titulado “*La Alborada se constituye en Sociedad por Acciones. Interesantes y*

³⁵ Memoriachilena, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-634194.html>

³⁶ *La Reforma*, 24 de julio de 1906.

³⁷ Ibid.

entusiastas reuniones”. Todos estos hechos dan cuenta de una vida pública activa y dejan constancia de Esther como una sujeta política comprometida.

Por otra parte, al analizar a Esther como autora comparto lo planteado por Elizabeth Hutchison cuando menciona que sus artículos publicados en *La Alborada* tuvieron como consecuencia “que la posición del periódico en cuanto a la emancipación de la mujer fuera más explícita”³⁸. Así pues, es posible observar en sus escritos una continuidad temática, los que en su mayoría abordan diferentes problemáticas que aquejan a la mujer y cómo se puede afrontar aquellas situaciones.

Un análisis más detallado de sus publicaciones es posible en la siguiente tabla:

Tabla 1: Publicaciones de Esther Valdés en La Alborada
(construida a partir del cuadro más extenso presente en el anexo)

N° de periódico	Temática abordada	Título
N° 19, 11 de noviembre de 1906	Critica diferentes dificultades de la vida de la mujer proletaria	Despertar (primera parte)
N°20, 18 de noviembre de 1906	Festeja el anhelado despertar de la mujer: su instrucción y organización.	Despertar (segunda parte)
N°23, 9 de diciembre de 1906	Llamado a la solidaridad con la huelga forzada de los operarios mecánicos, fundidores, caldereros y torneros.	Un bello triunfo en perspectiva
N°27, 13 de enero de 1907	Sobre el artículo publicado por Joaquín Salinas en el periódico “La Reforma” sobre vencidas luchadoras femeninas.	Al correr de la pluma
Por partes en n°29, n°30, n°31	La asociación de costureras	Sobre su fundación y propósito
N°32, 17 de febrero de 1907	Celebra la creación de la Sociedad Periodística La Alborada.”	Hermosa iniciativa

³⁸ Elizabeth Q. Hutchison, 1992, p. 36-37.

Por partes n°36, n°37, n°38, n°39, n°40, n°42*	Limitación de las horas de trabajo para las obreras.	Reglamentación de las horas de trabajo para la mujer obrera
N°40, 1 de abril de 1907	Llamado a paralizar el 1 de mayo.	Canto Libertario

Fuente: Elaboración propia

De un total de ocho publicaciones escritas por Esther Valdés en *La Alborada* (tres de ellas publicadas en más de un periódico debido a su extensión), un 75% tuvieron como temática la reflexión, cuestionamiento y propuestas en torno a diferentes problemáticas aquejadas por la mujer obrera y las causantes de estas, rompiendo con la línea editorial de *La Alborada* previo a su incorporación. Si bien, anteriormente estos temas son mencionados, tenían gran importancia publicaciones que referían a balances de las demandas obreras en el norte o ciertos eventos del partido democrático.

El compromiso político de Esther con *La Alborada* resulta evidente cuando decide continuar la empresa de Carmela mediante la creación del periódico *La Palanca* (1908). El primer número de este periódico hizo saber que “La empresa que hoy iniciamos no es nueva, es solo la continuación de la interrumpida labor que el 10 de septiembre de 1905 iniciara en Valparaíso nuestra hermana de lucha Carmela Jeria con la publicación de *La Alborada*”³⁹

Eloísa Zurita Arriagada

Nació en Antofagasta en 1875. Como mujer militante, Eloísa llegó a obtener gran reconocimiento, siendo de las pocas mujeres mencionadas en las páginas del *Diccionario biográfico obrero* publicado en 1912, en el que fue reconocida como “La figura más culminante del feminismo obrero de Chile”⁴⁰. Junto a ello, Fue fundadora de la Sociedad de Obreras, Instrucción y Socorros Mutuos N°1 de Antofagasta, fundada el 14 de enero de 1894, siendo esta una de las primeras organizaciones obreras en el norte del país⁴¹.

Cumplió labores como corresponsal de *La Alborada* en Antofagasta desde el primer número publicado⁴². A partir del n°4 publica de manera constante durante todo el año en la sección “Desde Antofagasta (Noticias para *La Alborada*)”, en donde informó de diversos acontecimientos ocurridos en el norte. Su colaboración se mantuvo constante hasta la muerte de su esposo, Adolfo Vergara, el 9 de mayo de 1906, hecho que fue

³⁹ Editorial *La Palanca*. “En el Palenque”, 1 de mayo de 1908.

⁴⁰ Osvaldo López, 1912.

⁴¹ Ana María Carrasco, 2014, p. 164-165.

⁴² *La Alborada*, 10 de septiembre de 1905.

informado por *La Alborada*, en donde Carmela Jeria declara: “Brindamos homenaje a la memoria del señor Vergara, enlutando la página de honor de *La Alborada*, en señal de duelo”⁴³. Posterior a este suceso la participación de Zurita continúa, sin embargo, la constancia con que publica disminuye.

Como autora, Eloísa es prueba del nivel de organización y comunicación que lograron las obreras en este periodo, en sus textos comunica principalmente las novedades de las organizaciones obreras en la zona norte de Chile.

El conjunto de sus publicaciones nos permite advertir su participación en el Partido Democrático, el cual es mencionado frecuentemente por la autora. A modo de ejemplo, está el anuncio de la creación del diario *La Reforma*, órgano de la agrupación demócrata⁴⁴. por otra parte, se reconoce también en el Diccionario Obrero su “importante participación en las luchas de la democracia”⁴⁵.

Tabla 2: Publicaciones de Eloísa Zurita en *La Alborada*

N° de periódico	Temática abordada	Título
n°4 primera quincena de noviembre de 1905	Diferentes novedades de la Sociedad Obreras Instrucción N°1 en Antofagasta (Entre otras la visita de Recabarren)	Desde Antofagasta
n°5, segunda quincena de noviembre de 1905	Diferentes novedades de la Agrupación Demócrata de Antofagasta entre ellas el deseo de adquirir una imprenta	Desde Antofagasta
n°6, primera quincena de diciembre de 1905	Declaración de amor y admiración	Ensueño (Para Mercedes J. v. de Jorquera)

⁴³ Carmela Jeria, “Adolfo Vergara”, *La Alborada*, 2da quincena de mayo de 1906.

⁴⁴ Eloísa Zurita, “Desde Antofagasta”, *La Alborada*, primera quincena de febrero de 1906.

⁴⁵ Osvaldo López, 1912, *op. cit.*

	Reseña del actuar de la Sociedad de Obreras Instrucción y Socorros Mutuos	Desde Antofagasta
n°7, segunda quincena de diciembre de 1905	El apoyo a La Alborada La llegada de obreros tipógrafos para trabajar en La Imprenta Obrera La Vanguardia	Desde Antofagasta
n°8, segunda quincena de enero 1906	Sobre el aniversario n°12 de la Sociedad Filarmónica de Obreros	Desde Antofagasta
n°9, primera quincena de febrero 1906	-Aparición del periódico La Vanguardia (periódico obrero democrático) -Lista de suscriptores de la alborada.	Desde Antofagasta
n°12, segunda quincena de abril de 1906	Anuncia que se sumarán a la movilización internacional del primero de mayo de 1906 por jornadas laborales de un máximo de 8 horas.	De todo un poco
n°13, primera quincena de mayo*^[2] de 1906	Homenaje a los trabajadores víctimas del día en conmemoración	1° de mayo
n°14 segunda quincena de mayo de 1906	Sobre el asesinato de su esposo	¡El Hambre!
n°23, 9 de diciembre de 1906	Noticias varias desde el norte.	Desde Antofagasta

		Noticias para La Alborada
n°24, 16 de diciembre de 1906	Palabras de aliento a la lucha feminista.	¡Adelante!
n°25, 23 de diciembre de 1906	Sobre el asesinato de su esposo.	Tristes recuerdos
n°28, 20 de enero de 1907	Palabras para la agrupación en su aniversario.	A la sociedad de obreras n°1 de Antofagasta en su 13 aniversario
n°29, 27 de enero de 1907		¡Huyeron!
Por partes en n°32, n°33 y n°34	Sobre su traslado a Santiago	De Antofagasta a Santiago

Fuente: Elaboración propia.

3. Capítulo 2: ¿Qué dijeron cuando pudieron hablar?

Pero yo sostengo que vendrá si trabajamos por ella, y que hacer este trabajo, aún en la pobreza y la oscuridad, merece la pena⁴⁶.

Este segundo capítulo responde a un análisis de las principales líneas editoriales de *La Alborada*, y tiene por objetivo evaluar este espacio de autoría femenino, manteniendo como guía la pregunta ¿qué dijeron cuando pudieron hablar? Luego de un análisis de las tablas 1, 2 y 3 registradas en el anexo, las cuales contienen artículos publicados en la Alborada, se concluye que los temas que mantienen una presencia constante son:

- Un lugar para la mujer en la lucha obrera
- La instrucción de la mujer

⁴⁶ Virginia Woolf, 2008, p. 81.

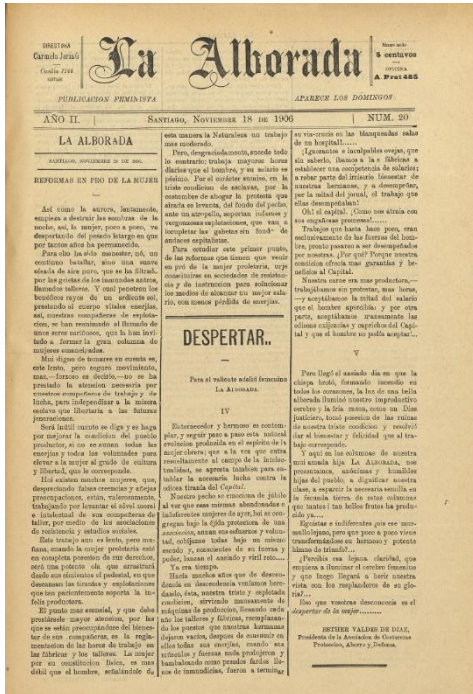


Ilustración 4 Portada de *La Alborada*, *Publicación obrera feminista*, 1906. **Fuente:** *La Alborada*, n°20 (18 noviembre 1906): *Archivo Digital Memoria Chilena*.

Una aclaración pertinente que realizar es que podemos distinguir dos etapas durante la producción de *La Alborada*, las que se diferencian por la manera en que las obreras decidieron nombrar el periódico. Desde el primer número publicado el diez de septiembre de 1905, *La Alborada* fue nombrada por su directora como “publicación social obrera”⁴⁷, esto se mantiene constante hasta el periódico número diecinueve cuando vemos una primera transformación, al ser denominado publicación femenina. Este hecho lo considero una transición a lo que fue la segunda etapa de *La Alborada*, desde el periódico número 20 y hasta el fin de su edición, donde fue nombrado en su portada como publicación feminista⁴⁸.

Sobre el contenido de la primera etapa del periódico comparto lo planteado por Elizabeth Hutchison: “durante los nueve primeros meses de su publicación, las quejas sobre la discriminación en contra de las mujeres en el hogar y en el movimiento laboral fueron a menudo enterradas en medio de las noticias de los eventos demócratas”⁴⁹. Si bien, esta afirmación se ve reflejada en el contenido de las páginas, es fundamental resaltar que aun así *La Alborada* fue el espacio que le permitió a las mujeres entregar su opinión sobre los eventos que acontecían en el espacio público. Este lugar de autoría libre de la dirección masculina les permitió hablar con libertad de algo que ellas también eran parte: el mundo obrero politizado.

3.1 Un lugar para la mujer en la lucha obrera

La primera línea editorial que abordaré es lo que he denominado *un lugar para la mujer en la lucha obrera*. Encasillo aquí a todas aquellas publicaciones en que las autoras reconocen su participación en esta lucha, ya sea apoyando las demandas de los obreros o levantando las propias. Para abordar este punto propongo la siguiente estructura: En primer lugar, el análisis de El primer número de *La Alborada*, “Nuestra primera palabra” en donde Carmela Jeria presenta su proyecto e indica cuál es el lugar que este tendrá en la lucha obrera. En segundo lugar, se aborda la percepción de la mujer en esta lucha una

⁴⁷ Carmela Jeria G, *La Alborada*, domingo 10 de septiembre de 1905.
⁴⁸ Ver ilustración número 3, primera portada en que la publicación es nombrada feminista.
⁴⁹ Elizabeth Q. Hutchison, 2006, p. 138.

vez que la publicación es nombrada feminista, con el objetivo de evaluar cómo esta nueva forma de denominarse se vio reflejada en el contenido del texto.

Nuestra primera palabra

La relevancia que tiene esta página para la historia de las mujeres obreras de Chile es innegable, probablemente estemos ante uno de los documentos más importantes en cuanto a ello se refiere. Desde el título escogido Carmela deja en claro el valor histórico de lo que se estaba escribiendo, era “Nuestra primera palabra”. A continuación, se logra entrever que el objetivo del periódico será “defender a la clase proletaria y mui [sic] en particular a las vejadas trabajadoras”⁵⁰.

La autora es clara cuando establece su propósito: “trabajar con incansable y ardoroso tesón por el adelanto moral, material e intelectual de la mujer obrera y también por nuestros hermanos en sufrimientos, aquellos aberrojados que tienen hambre de luz y de pan”⁵¹. Esta frase establece dos ideas fundamentales. En primer lugar, se reconoce a los hombres como compañeros de lucha, pero se hace la diferencia de que, en el caso de las mujeres, se busca un mejoramiento en su condición moral, material e intelectual, pues reconocen un grado de condiciones desiguales respecto al hombre.

Este primer artículo es claro en nombrar a La Alborada como parte de una lucha, pero establece también un hecho fundamental: la mujer necesita de un espacio para mejorar su condición y aportar a la lucha proletaria a la cual se le reconoce gran importancia.

Al titular Carmela su texto como *Nuestra Primera palabra*, declara el inicio de un nuevo espacio que no existía, pudo haber escritos de mujeres obreras en periódicos previamente, pero al hablar de “*Nuestra primera...*” ese plural indica la creación de un espacio para que las mujeres hablen. Es el comienzo de una obra, ellas se situaron en un espacio.

Nombrarse feministas

Desde el periódico número 20 *La Alborada* se define como Publicación Feminista. Decidir nombrarse de esta manera es claramente una decisión política, sobre todo si consideramos que el periódico número 19 es denominado por las autoras como publicación femenina, ¿Cuál es la diferencia entre denominar publicación femenina y feminista? Considero que esta diferencia radica en la condición política que representa la categoría feminista que no la tiene el denominarla femenina, pues una publicación femenina podría haber abordado cualquier temática trabajada por mujeres, en cambio la palabra feminista implica un peso político que señala que no eran simplemente mujeres escribiendo, se entendían como sujetas políticas parte de una lucha.

⁵⁰ Carmela Jeria, “Nuestra primera Palabra”, *La Alborada*, 10 de septiembre de 1905.

⁵¹ Ibid.

En esta segunda etapa del periódico vemos una evidente radicalización de las posturas y una crítica que deja en evidencia que, al menos, se está cuestionando la alianza que podía existir por parte de los obreros a fin de llevar a cabo la liberación de la mujer.

Sí, así es. Nuestra emancipación, como la de todos los esclavos, tiene que hacerse por los mismos que llevan la pesada y oprobiosa cadena, tenemos que nosotras mismas cortar los sombríos y odiosos eslabones [...] ¿Que los hombres nos ayuden?... ¡Já, ja...jáaa!... No tal!... Ellos nos devuelven fervorosamente la sabrosa y desgraciada manzana del bíblico Edén.⁵²

Especificaron que se reconocían como *obreras feministas*, definición que le otorgaron a *La Alborada* desde su publicación número 20 el 18 de noviembre de 1906, cuando bajo el título de la obra se agrega esta distinción. Sin embargo, desde el primer número declararon que “Al fundar este periódico, no perseguimos otros ideales que trabajar con incansable y ardoroso tesón por el adelanto moral, material e intelectual de la mujer obrera”⁵³.

Posteriormente se hace la distinción de que hay luchas que son propias del género femenino, en las que los hombres, aun aquellos que eran compañeros de clase, no eran parte de la solución de esas luchas como lo ejemplifica el texto previamente citado.

Este cambio de forma de identificar coincide con dos hechos claves. En primer lugar, el traslado de Carmela Jeria a Santiago, luego del devastador terremoto que se vivió en Valparaíso y, en segundo lugar, coincide con la incorporación activa de Esther Valdés.

3.2 La instrucción de la mujer

Previo al análisis de cómo se abordó la instrucción de la mujer en el periódico, es necesario situar esta discusión en su contexto. Según los datos proporcionados por los Censos de 1895 y 1907, en los que se da a conocer el porcentaje de mujeres alfabetizadas, se indica que la cantidad era inferior al 60%, lo que se suma a que los años de escolarización alcanzados por las mujeres eran muy pocos debido a las necesidades económicas en los hogares obreros.

Nivel de alfabetización femenina, departamento de Santiago 1885-1920

Año	% Mujeres alfabetas
1895	53
1907	57

Fuente: Censo 1895, Volumen 1, 187; Censo 1907, 428-29

⁵² Selva, “¿Cómo Emanciparnos?”, *La Alborada*, Santiago, 27 de enero de 1907.

⁵³ Carmela Jeria J., “Nuestra primera palabra”, *La Alborada*, 10 de septiembre de 1905.

El análisis de la forma en que se aborda la instrucción de la mujer es una de las señales más claras de la radicalización del periódico tras su traslado a Santiago. Esta segunda línea editorial, aunque es abordada durante el primer año de tiraje, se menciona con un enfoque diferente.

En primer lugar, vemos este discurso presente en textos de autores masculinos que lo plantean como una necesidad generalizada de la clase obrera. Son escasas las ocasiones en que se hace referencia a la instrucción de la mujer de manera diferenciada. Uno de los casos en donde vemos que esto ocurre es el texto escrito por Vicente Acuña, quien menciona:

“Si la mujer no tiene la instrucción suficiente y por lo tanto carece de la verdadera concepción de sus deberes, ¿Cómo podrá formar buenos ciudadanos, ya que no podrá inculcarles nociones del cumplimiento de sus deberes, si ella no conoce los propios?”⁵⁴

Esta forma de comprender la educación asociada a la maternidad, si bien se mantiene presente durante el segundo año del periódico, denota una evidente transformación. Ya no se limita el educar a la mujer con el objetivo de instruir a otros, sino que hay una transformación evidente desde la primera editorial del segundo año, en la que se menciona:

Queremos respirar un aire de progreso y libertad. Queremos que la mísera esclava de ayer, la explotada[sic.] de hoy [sic.], ilumine su cerebro con los benéficos rayos de la instrucción. Queremos que la mujer proletaria se eduque y no soporte por más tiempo el yugo ignominioso del despotismo. Un poco de instrucción pedimos para la inseparable compañera del hombre, para la madre de las futuras generaciones[sic.]⁵⁵

La diferencia es evidente, pues si bien se menciona su rol de madre y por ende formadoras, van más allá ligando la instrucción como arma para que la mujer proletaria cuestione su condición en la sociedad. Este extracto confirma lo planteado por Francisca Silva, cuando refiriéndose a los comienzos del feminismo obrero menciona que “la primera señal de “esclavitud” fuera la ignorancia generalizada entre las congéneres”⁵⁶.

Esther Valdés aborda este tema dándole gran relevancia en un texto titulado *Despertar*, en él menciona un aspecto fundamental en cuanto a la educación de la mujer obrera, que era el tiempo que ésta disponía para llevar a cabo dicha labor. Valdés menciona “la mujer proletaria no ha tenido tiempo de instruirse, salvo honrosas excepciones”⁵⁷. Y es que si bien, estaban conscientes de la necesidad y la importancia de educarse, también reconocían esto como algo que se les había negado.

⁵⁴ Vicente Acuña, “La Instrucción de la Mujer”, *La Alborada*, segunda quincena de abril 1906.

⁵⁵ Dirección La Alborada, “En la Brecha”, *La Alborada*, 11 de noviembre de 1906.

⁵⁶ Silva, 2018, *op. cit.*, p. 40.

⁵⁷ Esther Valdés, “Despertar”, *La Alborada: publicación femenina*, 11 de noviembre de 1906.

La educación era para las trabajadoras una barrera importante, sin embargo, era solo la primera, pues como diría años más tarde Virginia Woolf, una “mujer debe tener dinero y una habitación propia para poder escribir”⁵⁸. En las páginas de *La Alborada* existe registro de los esfuerzos económicos colectivos llevados a cabo por quienes valoraban la existencia de ese espacio para lograr el financiamiento necesario⁵⁹, dejando explicitada la existencia de esta barrera económica.

Por otra parte, como plantea Woolf al hacer referencia al cuarto propio, el ejercicio de escribir requiere de la autonomía que otorga tanto de un espacio adecuado como el tiempo para hacerlo. Lo que hace aún más meritoria la existencia de *La Alborada*, dado que estas obreras no solo encontraron tiempo para escribir entre sus explotadoras jornadas de trabajo, sino que, además, lograron distribuir estos periódicos y formar redes de contactos mediante corresponsales en otras ciudades.

Otro hito de Esther Valdés es que ella no solo plantea la necesidad de educación, sino que también es crítica del contenido de esta. Por ejemplo, sobre las mujeres obreras que logran unos años más de instrucción opina que “los buitres del fanatismo, han procedido a su educación con una serie no interrumpida de engaños”⁶⁰, demostrando una posición sumamente crítica y libre de actitudes conformistas. No era únicamente acceder a la educación, era ser educadas con un propósito, y ese, era crear mujeres conscientes y críticas de su rol en la sociedad e insertas en esta.

4. Conclusiones

En esta investigación se analizó a tres de las autoras que publicaron en el periódico *La Alborada*, Carmela Jeria su directora; Eloísa Zurita, corresponsal en Antofagasta; y Esther Valdés, quien se incorpora de manera constante desde el segundo año de publicación del periódico. Mediante el ejercicio de genealogizar desde una perspectiva feminista, se analizó el aporte de estas mujeres a la creación de un espacio que permitió posicionar la opinión de las obreras en la palestra pública, logrando de esta forma nombrarlas autoras de aquel sitio histórico.

¿Qué significa ser autora? Esta pregunta se trabajó en las discusiones del seminario *A la sombra de Clío, mujeres historiadoras*, buscando una respuesta, se complejizó el valor e importancia que implica nombrar autoras a mujeres del pasado. Luego del análisis desarrollado en la investigación, se concluye que se considera autoras a estas mujeres por

⁵⁸ Virginia Woolf, 2008, *op. cit.*, p. 6.

⁵⁹ Como ejemplo de esto ver: *La Alborada n°11* “Jeneroso proceder de La Sociedad Obreras n°1 de Antofagasta” en donde se incorpora un detallado listado con los nombres de 54 obreras y obreros con sus respectivos aportes económicos.

⁶⁰ Esther Valdés, “Despertar”, *La Alborada: publicación femenina*, 11 de noviembre de 1906.

ser creadoras de un espacio de opinión mediante la obra colectiva que fue *La Alborada*. Este espacio permitió la circulación de ideas que se tradujeron en el desarrollo de una transformación cultural de cómo se debía comprender a la mujer obrera. Por otra parte, reconocerlas autoras es reconocer su autoridad para crear, opinar e insertarse en las discusiones de las que ellas se sintieron parte.

En esta investigación se logró comprender a *La Alborada* no solo como un periódico escrito por mujeres, sino también como un **espacio de producción cultural** que marcó un hito en el contexto de las autoras, pues no existían espacios autogestionados por mujeres obreras que les permitieran la divulgación de sus ideas o problemáticas. La importancia de la gran distribución que tuvo *La Alborada* radica en que fue un espacio de diálogo para las obreras en diferentes partes del país.

Para concluir esta investigación me gustaría retomar la pregunta **¿sobre qué escribieron las mujeres obreras cuando tuvieron la oportunidad de hacerlo?** Tras un análisis del contenido de los escritos se concluyó que los dos temas que mantuvieron un protagonismo importante fueron: la necesidad de instrucción para la mujer y la demanda por un lugar para esta en la lucha obrera, no únicamente siendo parte de las demandas de los obreros, sino que poco a poco proponiendo sus propias luchas.

5. Bibliografía

- Archivo Central Andrés Bello. *Mujeres Públicas*, Santiago de Chile, Ediciones del Archivo Central Andrés Bello, 2023.
- Calafell, M. *Costures*, Barcelona, Editorial Viena, 2010.
- Carrasco, A. "Remolinos de la pampa. Industria salitrera y movimientos de mujeres (1910-1930)", *Estudios atacameños*, n°48, 2014, pp. 157-174.
- Ciriza, A. "Genealogías feministas: sobre mujeres, revoluciones e ilustración: una mirada desde el sur". *Revista Estudios Feministas*, n°20, vol. 3, p. 614.
- Craib, R. *Santiago Subversivo 1920. Anarquistas, universitarios y la muerte de José Domingo Gómez Rojas*, Santiago de Chile, Lom Ediciones, 2017.
- Gálvez, T. & Bravo, R. "Siete décadas de registro del trabajo femenino, 1854-1920". *Estadística y economía*, n°5, 1992, pp. 42-49.
- Grez, S. *De la "regeneración del pueblo" a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)*, Santiago de Chile, RIL editores, 2003.
- Grez, S. *El Partido Democrático de Chile. Auge y ocaso de una organización política popular (1887-1927)*, Santiago de Chile, Lom Ediciones, 2016.
- Hernández, R. *Los primeros pasos del arte tipográfico en Chile y especialmente en Valparaíso; Camilo Henríquez y la publicación de la "Aurora de Chile"*, Valparaíso, Imprenta Victoria, 1930.
- Hutchison, E. "El feminismo en el movimiento obrero chileno: la emancipación de la mujer en la prensa obrera feminista: 1905-1908", *Proposiciones*, n° 21, 1992, pp, 36-37.
- Hutchison, E. *Labores propias de su sexo*, Santiago de Chile, LOM, 2001.
- Illanes, M. A. *Azul y rosas. La enseñanza del hogar en Chile, 1880-1940*, Santiago, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), 1990.
- Jofré, A. "Genealogías feministas: sobre mujeres, revoluciones e ilustración. Una mirada desde el sur.", *Revista Estudios Feministas*, n°20, vol. 3, 2012, pp. 613-633.

- Julieta Kirkwood, *Ser política en Chile*, Santiago de Chile, Editorial Cuarto Propio, 1990.
- López, O. *Diccionario Biográfico Obrero de Chile*, Santiago de Chile, Imprenta y encuadernación Bellavista, 1912.
- Montero, C. *Y también hicieron periódicos. Cien años de prensa de mujeres en Chile*, Santiago de Chile, Hueders, 2018.
- Palafox, N. “Mujeres y Libros”, en *Romper tipos. Mujeres editoras*, Xalapa, Editorial Universidad Veracruzana, 2023, pp. 9-15.
- Pérez, A. & Torras, M. “El género de la autoría”, en *¿Qué es una autora? Encrucijadas entre género y autoría*, editado por Aina Pérez y Meri Torras, Barcelona, Icaria, 2019, pp. 7-23.
- Restrepo, A, “La genealogía como método de investigación feminista”, *Ciencia, tecnología y género. XI congreso iberoamericano*, 2016.
- Ríos, C. & Osses, R. *Carmela y La Alborada, investigación tipográfica en torno a La Alborada, primer periódico obrero feminista de Chile (1905-1907)*, Santiago de Chile, Ediciones Fulgor, 2022.
- Silva, F. *La ruta de las anarquistas. Cuerpas, experiencias y diálogos anarco-feministas en Chile. 1890-1935*, Informe de Grado para optar al grado de Licenciatura en Historia en la Universidad de Chile, 2018.
- Valdés, X. “Notas sobre la condición femenina en la sociedad popular chilena del siglo XIX. Mentalidades y prácticas ciudadanas”, *Política*, 2007, n° 46, pp. 35-68.
- Virginia Woolf, *Un cuarto propio*, Barcelona, Seix Barral, 2008.

Prensa

La Alborada- La Palanca

6. Anexo

Tabla 1: La Alborada Publicación social obrera

N° Periódico	Autora	Tema Abordado	Título
n°1 10 de septiembre de 1905	Carmela Jeria	Presentación del periódico: el deber de la mujer de tomar parte en la lucha entre el capital y el trabajo	Nuestra primera palabra
	Carmela Jeria	Indulto a Demetrio Sepúlveda	Indultado
	L. B. D.	Sobre la condición de explotación de los hombres y mujeres obreras.	Despertamos!!
	Silvana	En su mayoría sobre La Sociedad Obrera N°1	De todo un poco
	SAKT.	Celebra que el género femenino tenga un periódico	Charlas
n°2 primera quincena de octubre de 1905	Carmela Jeria	Despido de Carmela de la imprenta Guillet: La primera hoja de laurel	Hoja de Laurel
	Silvana	Se realiza una detallada descripción de lo ocurrido en la cuarta convención obrera celebrada en Chillan.	La cuarta convención obrera
	V.S.F.	Palabras de desdicha a L.A.Villaroel Guerra	Ilusión!
	Texto cortado por lo que se desconoce su autora	Sobre el viaje a la cuarta Convención Obrera	De todo un poco
	R. Guerrero O.	Quejas por correcciones a un texto previo. Solicita que sus textos se publiquen tal como los envía.	Carta Abierta
N°3 Segunda quincena de octubre de 1905	L.B.D.	Define como Langostas a aquellos que se benefician del trabajo ajeno.	Las Langostas
n°4 primera quincena de noviembre de 1905	Dirección Alborada	La Cancelación del comicio público del 29 de octubre de 1905 para pedir la derogación de la ley	¡Temor!

		del impuesto al ganado argentino.	
	Eloísa Zurita de Vergara	Diferentes novedades de la Sociedad Obreras Instrucción N°1 en Antofagasta (Entre otras la visita de Recabarren)	Desde Antofagasta
n°5, segunda quincena de noviembre de 1905	Eloísa Zurita de Vergara	Diferentes novedades de la Agrupación Demócrata de Antofagasta entre ellas el deseo de adquirir una imprenta	Desde Antofagasta
n°6, primera quincena de diciembre de 1905	Eloísa Zurita de Vergara	Declaración de amor y admiración	Ensueño (Para Mercedes J. v. de Jorquera)
	Eloísa Zurita de Vergara	Reseña del actuar de la Sociedad de Obreras Instrucción y Socorros Mutuos	Desde Antofagasta
n°7, segunda quincena de diciembre de 1905	Eloísa Zurita de Vergara	El apoyo a La Alborada La llegada de obreros tipógrafos para trabajar en La Imprenta Obrera La Vanguardia	Desde Antofagasta
n°8, segunda quincena de enero 1906	Eloísa Zurita de Vergara	Sobre el aniversario n°12 de la Sociedad Filarmónica de Obreros	Desde Antofagasta
n°9, primera quincena de febrero 1906	Dirección Alborada	La Denuncia sobre las matanzas ante las protestas de los obreros	La Huelga en Antofagasta
	Eloísa Zurita de Vergara	-Aparición del periódico La Vanguardia (periódico obrero democrático) -Lista de suscriptores de la alborada.	Desde Antofagasta
n°10, primera quincena de marzo de 1906	Carmela Jeria	-Hace un llamado a trabajar por la educación de los	Las Sociedades de Socorros Mutuos

		sujetos proletarios	
n°11, primera quincena de abril de 1906	Carmela Jeria* ⁶¹	Entrega de recursos para La Alborada de la Sociedad Obreras Instrucción n°1 de Antofagasta	Generoso Proceder de La Sociedad de Obreras n°1 de Antofagasta
n°12, segunda quincena de abril de 1906	Eloísa Zurita de Vergara	Anuncia que se sumarán a la movilización internacional del primero de mayo de 1906 por jornadas laborales de un máximo de 8 horas.	De todo un poco
n°13, primera quincena de mayo* ⁶² de 1906	Eloísa Zurita de Vergara	Homenaje a los trabajadores víctimas del día en conmemoración	1° de mayo
n°14 segunda quincena de mayo de 1906	Carmela Jeria	Asesinato de Adolfo Vergara	Adolfo Vergara
	Eloísa Zurita viuda de Vergara	Sobre el asesinato de su esposo	¡El Hambre!
n°17, segunda quincena de julio de 1906	Carmela Jeria	Da cuenta del despertar de las obreras	Tras el Bienestar
n°18, 11 de agosto de 1906	Carmela Jeria	Reclama por la condena a Luis Gorigoitia, quien fue sentenciado a 10 años de cárcel producto de enviar un telegrama a la Cámara de Diputados protestando por el despojo del cargo parlamentario a Recabarren.	Tiranías

Tabla 2: La Alborada: Publicación Femenina

N° Periódico	Autora	Tema	Título
N° 19, 11 de	Dirección La	-Primer texto escrito	En la brecha

⁶¹ No lo firma Carmela Jeria pero todo indica que es ella quien escribe las palabras de agradecimientos y adjunta la nota enviada por la sociedad de mujeres firmada por Eloisa Zurita de Vergara y Emilia Navea de Brown.

noviembre de 1906	Alborada	en Santiago después del terremoto que afectó a Valparaíso. -Desde aquí se nombra publicación femenina. -Presentación de La Alborada en la nueva ciudad.	
	Esther Valdés de Díaz	Critica diferentes dificultades de la vida de la mujer proletaria	Despertar (primera parte)

Tabla 3: “La Alborada: Publicación Feminista”

N° periódico	Autora	Tema Abordado	Título
n°20, 18 de noviembre de 1906	Esther Valdés de Díaz	Festeja el anhelo de despertar de la mujer: su instrucción y organización.	Despertar (segunda parte)
	Carmela Jeria	Aboga por reformas para la mujer como mejores salarios.	Reformas en pro de la mujer
n°23, 9 de diciembre de 1906	Esther Valdés de Díaz	Llamado a la solidaridad con la huelga forzada de los operarios mecánicos, fundidores, caldereros y torneros.	Un bello triunfo en perspectiva
	Eloísa Zurita v. de Vergara	Noticias varias desde el norte.	Desde Antofagasta Noticias para La Alborada
n°24, 16 de diciembre de 1906	Carmela Jeria	Celebran la prohibición municipal al trabajo de mujeres en cantinas.	Las mujeres en las cantinas
	Eloísa Zurita v. de Vergara	Palabras de aliento a la lucha feminista.	¡Adelante!
n°25, 23 de diciembre de 1906	Eloísa Zurita v. de Vergara	Sobre el asesinato de su esposo.	Tristes recuerdos
n°26, 30 de diciembre de 1906	Carmela Jeria	Cierre de diez fundiciones producto de los reclamos de los obreros.	La huelga de patronos
	Carmela Jeria	Respuesta a la mofa hacia Eloísa Zurita v. de Vergara en el El	Un diario ilustrado que no lo es

		Diario Ilustrado.	
n°27, 13 de enero de 1907	Carmela Jeria	Palabras de admiración a Eloisa Zurita v. de Vergara	La señora Eloísa Zurita v. de Vergara
	Esther Valdés de Diaz	Sobre el artículo publicado por Joaquin Salinas en el periodico "La Reforma" sobre vencidas luchadoras femeninas.	Al correr de la pluma
n°28, 20 de enero de 1907	Eloísa Zurita v. de Vergara	Palabras para la la agrupación en su aniversario.	A la sociedad de obreras n°1 de Antofagasta en su 13 aniversario
n°29, 27 de enero de 1907	Carmela Jeria	-Crítica al actuar de hombres "compañeros" de ideas y de lucha. - La emancipación de la mujer debe ser obra de la mujer.	Nuestra situación
	Selva	Crítica a la condición de la mujer en la sociedad.	¿Cómo emanciparnos?
	Baudina Pessini T.	Emancipación de la mujer mediante la sociabilidad.	Emancipación social de la mujer
	Eloísa Zurita v. de Vergara	Palabras de desilusión de sus convicciones*	¡Huyeron!
n°30, 3 de febrero de 1907	Silvana G.	Sobre la reunión propuesta por la directora de La Alborada para formar una Sociedad Anónima por Acciones.	La Alborada se constituye en sociedad por acciones
n°31, 10 de febrero de 1907	Carmela Jeria G.	sobre la quinta convención organizada por el Congreso Social Obrero.	Eloísa Zurita v. de Vergara
n°32, 17 de febrero de 1907	Esther Valdés de Diaz	Celebra la creación de la Sociedad Periodística La Alborada.''	Hermosa iniciativa
	Carmela Jeria	Queja sobre la nula aprobación de	Los proyectos ante la convención

		proyectos propuestos por los obreros. Hace un llamado a enfocar las fuerzas en una demanda.	
Por partes en n°32, n°33 y n°34	Eloísa Zurita v. de Vergara	Sobre su traslado a Santiago	De Antofagasta a Santiago
n°33, 24 de febrero de 1907	Carmela Jeria	Informa y llama a cooperar con la huelga de los tipógrafos del periódico talquino La Libertad	Huelga de tipógrafos
Por partes en n°34, n°35, n°36, n°37	Dirección Alborada La	Sobre los anhelos de la sociedad periodística y una propuesta de estatutos.	La Sociedad Periodística La Alborada.
n°35, 10 de marzo de 1907	Baudina Pessini T.	Aboga por la instrucción de la mujer y cuestiona la falta de libertad para pensar de la mujer.	Instrúyase a la mujer
	Dirección Alborada la	Da cuenta del ingreso de una nueva sección en el periodico que tenía por nombre “Problemas Obreros”.	Problemas Obreros
Por partes n°36, n°37, n°38, n°39, n°40, n°42*	Esther Valdés de Díaz	limitación de las horas de trabajo para las obreras.	Reglamentación de las horas de trabajo para la mujer obrera
n°40, 1 de abril de 1907	Carmela Jeria	Celebra un día de paralización general	La fiesta del trabajo
	Esther Valdés de Díaz	Llamado a paralizar el 1 de mayo.	Canto Libertario
n°41			
n°42, 19 de mayo de 1907	Carmela Jeria	Sobre los hechos ocurridos ese día	La celebración de la fiesta del trabajo

Tabla 4: Cantidad y Periodicidad de artículos escritos por mujeres.

Título	La Palanca	La Alborada	La Batalla	Verba Roja
Duración:	Mayo 1908	[Periodo A]	1 Nov 1912	1ra quincena de
Desde hasta	Septiembre	Sep1905 –Ago	hasta	Noviembre
Años/meses	1908	1906	1 quincena	1918Febrero
	(4 meses)	(11 meses)	Enero	1927
		[Periodo B]	1915	

		Solo 11 Nov 1906 (1 semana) [Periodo C] 18Nov 1906- Mayo 1907 (6 meses)	(3 años y 2 meses) (Faltantes N°5 y N°6)	(8 años 3 meses con periodos de receso)
Año (hasta)	Año I	Año II	Año II	Año VIII
Lugar	Santiago	Valparaíso Santiago.	Santiago	Valparaíso Santiago.
N° de Ejemplares encontrados	Del 1 al 5	[Periodo A] Del 1 al 18 [Periodo B] Sólo el 19 [Periodo C] Del 20 al 42	Del 10 al 41 Solo aparece desde el 16 en adelante.	Del 1 al 62 [faltantes 5, sup12,32,49,51]
Total ejemplares efectivos	5	42	25	57
Total ejemplares efectivos con artículos de mujeres	5 ejemplares de 5 encontrados.	42 ejemplares de 42 encontrados.	10 ejemplares de 25 encontrados.	26 ejemplares de 57 encontrados.
%	100% de La Palanca	100% de La Alborada	40% de La Batalla	(45.61 % de Verba Roja.)
N° de hojas por ejemplar	12	4	4	4

Fuente: Francisca Silva Sarmiento, *La ruta de las anarquistas*, 2018.

Fotografía de Eloísa Zurita Arriagada



Retrato de Eloísa Zurita en el Diccionario biográfico obrero. Santiago de Chile: Imprenta y Encuadernación Bellavista, 1912, p. Z1